

**“ESTRATEGIAS PARA CONTAR CUENTOS.
APRENDER A VIVIR CON CUENTOS.”**

20 Abril 2004

Pepa Martín

Nota: Esto es una parte de los materiales entregados en la Jornada.

EL NIÑO Y SU MADRE

-Para que tu nuevo palacio te de felicidad, cuando lo construyas debes emparedar vivo a un niño judío. Las estrellas lo ordenan –le dijeron los astrólogos al rey.

Pero antes de ser emparedado, el muchachito rogó:

- Permíteme hacer tres preguntas sencillas a los astrólogos. Si no saben la respuesta, ¿Cómo estar seguros de que interpretarán bien el difícil lenguaje de las estrellas?

El rey dio su permiso y el niño preguntó:

- ¿Que es lo más liviano, lo más dulce y lo más duro del mundo?

Tres días tardaron los astrólogos en hallar la respuesta:

- Lo más liviano es una pluma, lo más dulce es la miel, lo más duro es una piedra.

- Eso lo puede responder cualquier tonto –dijo el niño- de los sabios esperaba respuestas más profundas. Lo más liviano del mundo es un niño en brazos de su madre. Lo más dulce del mundo es la leche de la madre para el bebe. Y lo más duro sobre la faz de la tierra es, para una madre, saber que su hijo será emparedado.

- El rey comprendió. El niño fue devuelto a su madre y los astrólogos tuvieron que abandonar la corte.

CINCO VIAJERAS

A las puertas del cielo llegaron un día cinco viajeras.

¿Quiénes sois vosotras? –Les preguntó el guardián del cielo.

- Yo soy la religión -contestó la primera-.

- Yo soy la juventud -contestó la segunda-.

- Yo soy la comprensión -contestó la tercera-.

- Yo soy la inteligencia –dijo la cuarta-.

- Yo soy la sabiduría –contesto la quinta y última-.

- ¡Identificaos! –ordenó el cancerbero.

Y entonces:

La religión se arrodilló y oró.

La juventud se rió y cantó.

La comprensión se sentó y escuchó.

La inteligencia analizó y opinó.

Y la sabiduría...

... contó un cuento.

(De una idea de Anthony de Mello, modificada por el autor)

UN SOL DE COLORES

Cuando el mundo era pequeño
un joven sol presumido
se paseaba por el cielo
todo luz, color y rizos.

La luna, siempre sensata,
vivía en el puro asombro
de verle salir radiante
y nunca del mismo tono.

Y es que el sol de aquellos tiempos,
sólo por una diversión,
usaba un color por día.
Era un sol camaleón.

Ayer rojo con anteojos
o naranja y lazo a franjas
hoy con flequillo amarillo
y mirada alimonada.

No, mejor iría verde
o azul con capa de tul,
añil para escabullirse
o violeta ¡mira tú!

para agasajar al sol
con gaseosa de estrellas
y dulces para los dos.

Tenía que convencerle
cuanto más pronto, mejor
de abandonar ese gusto
por el cambio de color.

La discusión no fue fácil;
feroz y de muchas horas,
pero al fin el sol cedió

con una condición sola.

Tener todos sus colores
reunidos por una vez.
eso es algo que nunca
había podido hacer.

Buscó y rebuscó la luna
los tesoros de su arcón
y encontró un arco de luz
con los colores del sol.

la luz del sol se hizo blanca
brillante resplandeciente.
Todo el mundo cambiaba:

El pez podía ser rojo
y la manzana amarilla
mientras la hierba era verde
y eran rosas las sonrisas.

Todavía cuando sale
el sol en el cielo azul
alguno envía a la luna
un guiño de gratitud.

Y colorín colorado
verde, azul y anaranjado
mira y disfruta del mundo,
que bien bonito ha quedado.

Texto: M^a Victoria Martín de Almagro
Original: Jesús Sancho Andujar

EL LENGUAJE DE LOS COLORES

AMARILLO: Sabiduría, creatividad, espiritualidad.

AMARILLO VERDOSO: Miedo.

AZUL: Espiritualidad, idealismo, imaginación, intelectualidad.

AZUL GRISACEO: Melancolía.

AZUL HIELO: Intelectualidad.

BLANCO: Altamente espiritual.

FUCSIA: Amor hacia si mismo.

GRIS VERDOSO: Pesimismo, envidia.

MARRÓN: Terrenal.

MARRÓN OSCURO: Bajo de energía.

MARRÓN GRISACEO: Temor, aburrimiento, enfado reprimido.

MORADO: Poder espiritual.

NARANJA: Regocijo, vitalidad, equilibrio mental y físico.

NEGRO: Depresión y muerte.

ORQUIDEA: Idealismo.

ORO: Conocimiento puro e intuición.

PLATA: Parecido al oro, desarrollo psíquico.

ROJO: Energía, fortaleza, coraje.

ROJO LADRILLO: Rabia.

ROJO PROFUNDO: Sensualidad.

ROSADO: Alegría, optimismo.

VERDE: Ingenio, compasión, crecimiento.

VERDE PÁLIDO: Poder de curación.

VIVE

- Camina por donde nunca nadie antes haya caminado, haz lo que nunca nadie antes haya hecho.
- Deja tus propias huellas... y no pises sobre las huellas de los demás porque no dejarás marca.
- Si caminas por donde ya has caminado antes, encontrarás lo que ya has encontrado.
- Si te atrae la luz, síguela. Si te conduce a un pantano, ya saldrás de él... pero si no la sigues. Te preguntarás toda la vida si acaso era una estrella.
- Cada día que vives es una ocasión especial...
- La vida, por muy dura que se ponga a veces, se ve mejor desde detrás de una pequeña sonrisa.
- A veces nos dan a escoger entre las lágrimas y la risa, sino sólo entre las lágrimas; entonces hay que saberse decidir entre las más hermosas.
- Sueña lo que te atreves a soñar. Ve donde quieras ir. Se lo que quieras ser ¡Vive!
- El que quiere hacer algo encuentra el camino.
- El que no quiere hacer nada, encuentra una excusa.
- Nunca se te da un sueño sin que se den también los medios para que lo realices.
- La felicidad es como la mariposa... cuanto más la persigues más te eludirá, pero si vuelves tu atención a otras cosas vendrá y suavemente se posará en tu hombro.
- No son muertos los que descansan en una tumba fría, son muertos los que teniendo el alma muerta... ¡viven todavía!

¡Aunque nos sepas la explicación, nada ocurre si razón!

UN LIBRO DE RECETAS

Un libro de cuentos que hayan leído tres niños, obligatoriamente que el primero sea uno cuyo nombre empiece por P, el segundo por A y el tercero por Z.

Quemarlo en una hoguera de madera de olivo. Añadir a las cenizas una piedra de la corona de un déspota, machacada hasta el polvo.

Mezclar esto con tierra de un territorio en guerra y arena recogida de una playa con el mar picado.

Echar medio litro de agua bendita de una iglesia. Mezclar también un cabello de blanco, un cabello de negro, y un cabello de chino.

Añadir lágrimas de tristeza de un huérfano y las de alegría de una madre al encontrar a su hijo.

Dejar esto enterrado en la olla de cobre durante tres días y tres noches en el campo de batalla. Añadirle una hoja de olivo. Salpicar el brebaje con una pluma de paloma mensajera.

Cesará la guerra.

Ruth Miguel Franco, 11 años

Se cuenta que un día
se convoca el siguiente
concurso:

Los niños del mundo

Deben escribirle una carta

A Dios diciéndole lo que

Piensen de él y del mundo.

La carta ganadora, muy escueta

Decía:

“Señor Dios, he leído tu libro

y me ha gustado mucho.

¿Acaso has escrito otro?

CUANDO LOS ÁNGELES ANDAN POR MEDIO

- Hace ya mucho tiempo- ¡Figúrate que los peces gato todavía no tenían bigotes! – No había mar. No, sólo algunas fuentes, lagos y ríos.

Arriba, en el cielo, vivía un gigante, pero no un gigante cualquiera: ¡Eso era nada menos que el sol! ¡Ese mastodonte de fuego y de llamas! La verdad es que, mientras daba saltos en el cielo, no molestaba a nadie. Pero el día que decidió a ir a vivir sobre la tierra, fue otra historia...

El primer día fue soportable, aunque bastaba que el sol estornudase para provocar un incendio en el bosque, o que se sentara en un prado para que la hierba abundante se transformara inmediatamente en paja. Pero se acostumbraron. No se atrevían a decir nada. ¡Nadie tenía ganas de que le quemaran el trasero!

El segundo día el calor era insoportable y empezaron a protestar.

Al cabo del tercer día, los habitantes de la Tierra no podían más. Así que se reunieron y se escuchó lo siguiente:

- ¡Por las ventosas de la medusa! ¡Vamos a morir carbonizados! ¡Hay que hacer algo!

- Ese gran paquidermo va a hacer un asado con los rebaños de corderos, ¡Por todas las flautas!

- ¡Como sigamos así, las flores estarán tan secas que sólo servirán para rellenar los edredones!

Y todos se empezaron a quejar, a echar pestes, a vociferar y a chillar a cual más y mejor.

Pero, ¿qué podían hacer?

Nadie tenía una solución. Luego, a saber por qué, la cosa llegó a oídos de los ángeles del paraíso y ¡hop! con un aleteo bajaron a la tierra para ver más de cerca aquel enorme tumulto. Escucharon las lamentaciones de los desdichados habitantes de la tierra y decidieron que les ayudarían.

Primero, lo intentaron por las buenas. A base de zalamerías, sonrisas y arrullos, seguramente acabarían por hacer entrar en razón al sol. ¡Pero era como pedirle a una morsa que bailara como un león marino! El sol se negó rotundamente. ¡A fe de gigante, en la tierra estaba y en la tierra se quedaría!

Entonces los ángeles cambiaron de tono. Ese dichoso sol ¿Se empeñaba en quemarle la sangre a todo el mundo? ¡De acuerdo! ¡Ya verás lo que es bueno!

Todos los ángeles se colocaron en círculo alrededor del sol y se pusieron a hacer... ¡pipi! ¡sí, pipi! ¡Durante días y días! Al principio el sol se reía ¡Que hagan pipi si les apetece! Pero al cabo de unas semanas, el sol empezó a tener los pies en el agua y se asustó. ¿Y si todo ese pis acabara por apagarle? De un solo salto, se lanzó hacia el cielo, donde se puso a caracolear como antes para secarse un poco.

Y todavía lo sigue haciendo ¿No os habéis dado cuenta?

En cuanto a los ángeles, volvieron al lugar del que habían venido, sin tambor ni trompeta, ¿creéis que su pipí se ha evaporado con el tiempo? Nada de eso, amigos míos, pues desde entonces existe el mar y los océanos.

Os habréis preguntado porqué su agua es salada. Pues, bien ahora ya lo sabéis.

DIOS ESCONDIÉNDOSE

Cierto día, Dios estaba cansado de las personas.

Ellas estaban siempre molestandole, pidiéndole cosas.

Entonces dijo: "Voy a irme y esconderme por un tiempo".

Entonces reunió a sus consejeros y dijo: ¿Dónde debo esconderme?

Algunos dijeron: "Escóndase en la montaña más alta de la tierra".

Otros: No, escóndase en el otro lado de la luna, ese es el mejor lugar. ¿Cómo lo hallarían allí?

Entonces Dios se volvió hacia el más inteligente de los ángeles y le inquirió:

¿Dónde me aconsejas que me esconda?

El ángel inteligente, sonriendo, respondió:

¡Escóndase en el corazón humano! ¡Es el único lugar donde ellos nos van nunca!

HISTORIA DEL CERO

Soy un cero redondito
Tengo ganas de llorar
Porque todos los niños me dicen
Que no sirvo para ná.
¡Ay, que tonto es el cero
que no sabe lo que es!
Si se pone al lado mío
Me convierto en un diez.
Soy el uno y con el cero
Me convierto en un diez.
Tengo cara de panqueque
Esta vida es un infierno
Porque todos los niños me dicen
Que aparezco en el cuaderno
¡Ay, que tonto es el cero
que no se da cuenta bien!
Si se trae un hermanito
Me convierto en un cien.
Soy el uno y con dos ceros
Me convierto en un cien.
Mira cero, cero lindo,
Deja pronto de llorar
Porque del uno hasta el nuev
Tu nos puedes transformar
Tres ceros hacen mil,
Cuatro ceros los diez mil
Cinco ceros los cien mil
Y seis ceros el millón.

¡Qué feliz estoy de ser
un cero gordo y barrigón! (bis)

RONDA DE LAS VOCALES

Salió la a, salió la a,
No se adónde va? (bis)
A comprarle un regalo a mama (su, BIS)

Salió la e, salió la e,
No sé adónde fue? (bis)
Fui con mi tía Marta a tomar te (fue-su, BIS)

Salió la i, salio la i
Y yo no la sentí (bis)
Fui a comprar un puntito para ti (fue-mí, BIS)

Salió la o, salio la O
Y casi no volvió (bis)
Fui a comer tomates y engordó (fue, BIS)

Salió la u, salio la u
Y que me dices tú (bis)
Salí en mi bicicleta y llegue al Perú (salió, su, llegó, BIS)

a-e-i-o-u

CÓCIDO CUENTERO

Con medio kilo de vaca
Y diez céntimos de hueso,
Un cuarterón de tocino,
Un buen chorizo extremeño
Y garbanzos arrugados
Que ensanchan en el puchero
Sale de mi casa un cocido
Que nos chupamos los dedos.

Cuando llega la matanza
Se compra hocico de puerco
Y echo un cuarto de gallina
Si hay en casa algún enfermo.
Solemos tomar de sopa
Arroz, sémola o fideos;
Si es de pan, con hierbabuena;
Los macarrones con queso.

Nunca en su tiempo perdono
Los nabos foncarraleros,
Las judías de la Granja
Y los cardillos más tiernos.
Mi ensalada es de escarola,

De lechuga o de pimientos:
El gazpacho muy sencillo,
Con poco pan y muy fresco.

Mis postres no son de lujo;
Torrijas, miel, higos secos,
Albillo dulce de otoño
Y uvas de cuelga en invierno.
Con cebolletas y rábanos
Mi mesa a veces refuerzo
Y aceitunas de Pastrana
Que yo mismo me aderezó.

En fin, me gustan, y acabo
El pan blanco recién hecho,
Mantel limpió los domingos
Y Valdepeñas lo bueno.
Así comieron en casa
Mis padres y mis abuelos;
Como es sana la comida
Todos morimos de viejos.
Cuando quiera usted probarla
A las doce la ponemos .../...

CANTOS DE SOLEDAD

Un grupo de científicos colocó cinco monos en una jaula, en cuyo centro colocaron una escalera y, sobre ella, un montón de bananas. Cuando un mono subía la escalera para agarrar las bananas, los científicos lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo. Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera, los otros lo agarraban a palos.

Pasado algún tiempo más, ningún mono subía la escalera, a pesar de la tentación de las bananas. Entonces, los científicos sustituyeron uno de los monos. La primera cosa que hizo fue subir la escalera, siendo rápidamente bajado por los otros, quienes le pegaron. Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera. Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo. El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato. Un tercero fue cambiado, y se repitió el hecho. El cuarto y, finalmente, el último de los veteranos fue sustituido.

Los científicos quedaron, entonces, con un grupo de cinco monos que, aun cuando nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a aquel que intentase llegar a las bananas. Si fuese posible preguntar a algunos de ellos por qué le pegaban a quien intentase subir la escalera, con certeza la respuesta sería: - "No sé, las cosas siempre se han hecho así aquí..." ¿Te suena conocido?

No pierdas la oportunidad de pasar esta historia, para que, de una o de otra manera, se pregunten por qué están golpeando ... y... por qué estamos haciendo las cosas de una manera, si a lo mejor las podemos hacer de otra.

La creación de opciones alternativas, implica un pensamiento des-condicionado. No basta con tener una ventana más grande en la cárcel para ver más paisaje... es preciso salir de ella y ello no puede hacerse dentro de los esquemas comunes y esto es válido tanto para las recetas del FMI como para tu cotidianidad. Prueba... verás.

Saluda al colectivo No compres si no te satisface No pagues si no estás conforme
No comas porque sí No respondas automáticamente Permítete percibir aquello
que necesitas en ese momento y no de acuerdo a "lo que debe hacerse"
Permite percibir aquello que necesitas en ese momento Permítete percibir aquello
que necesitas Permítete percibir "aquello" Permítete percibir
Permítete

EL CUENTA CUENTOS

Su cuerpo, cubierto de brillantes ropas,
su barba blanca
y sus ligeros pasos,
trajeron un día aroma a fantasía.

Su suave voz hablaba de otros lugares,
de verdes cielos,
de aguas rojas,
de caminos de plata y cisnes de terciopelo.

Contaba historias de blancas naves
que dejaban doradas estelas al surcar los mares.

Hablaba y todos escuchaban callados.

Absortos.

Imaginando sus extrañas y hermosas bestias,
y deseando formar parte de aquellas historias de
misterio encantado.

Pero ahora, el eco de su voz yace en silencio;
vive alejado,
y viste ropas de soledad,
mientras piensa que su halo de ayer
jamás volverá,
pues sabe que su magia ha muerto.

LEYENDA DE LOS ÁRBOLES

Había en lo alto de la montaña tres árboles jóvenes, que soñaban con frecuencia, que serían cuando fuesen mayores.

-El primero de ellos mirando a las estrellas, dijo: Yo quiero ser el cofre mas valioso del mundo, lleno de tesoros.

-El segundo mirando al río suspiró: Yo quiero ser un barco, para cruzar el océano y llevar a reyes y a reinas.

-El tercero mirando hacia el valle añadió: Yo solo quiero ser árbol. Quiero quedarme en lo alto de la montaña y crecer tanto que cuando miren hacia aquí, las personas levanten sus ojos y piensen en Dios.

Pasaron muchos años y un buen día vinieron los humanos y cortaron los árboles, que estaban tan ansiosos por hacer realidad sus sueños. Pero los leñadores, no acostumbran a escuchar ni a perder el tiempo con sueños. El primer árbol, fue vendido y acabó transformado en un carro de animales, para transportar estiércol. Del segundo árbol, se hizo un sencillo barco de pesca, que cargaba personas y peces todos los días. El tercer árbol, fue troceado en tablones y apilado en un almacén municipal de suministros.

Decepcionados y tristes al verse así unos y otros se preguntaban:

Porqué esto ¿ Para que estamos aquí ¿ Se acabaron los sueños.

Pero una noche , llena de luz y de estrellas, una joven mujer colocó a su bebé recién nacido, sobre el carro de animales. Y de repente el primer árbol, se dio cuenta de que llevaba sobre sí, el mayor tesoro del mundo.

El segundo árbol, acabó un día transportando a un hombre que terminó durmiendo en su seno; cuando se levanto la tempestad y quiso hundir la barca, aquel hombre se irguió y dijo: Paz. En aquel instante, el segundo árbol comprendió, que estaba llevando al rey de cielo y tierra.

Años mas tarde, a la hora de sexta, el tercer árbol se estremeció cuando los tablones fueron unidos en forma de cruz y un hombre fue clavado en ellos. Por unos instantes se vio indigno y cruel. Pero cuando amaneció el domingo, el mundo se llenó de inmensa alegría. Y el tercer árbol comprendió, que en él habían colgado a un hombre salvación para el mundo y que al mirar el árbol de la cruz, las personas se sentirían infinitamente amadas por Dios y por su Hijo.

Aquellos árboles, habían abrigado sueños y deseos; pero la realidad había sido mil veces, mas hermosa de lo que jamás, habían podido imaginar.

(M. Mckenna)

CARLITOS

Carlitos era un niño que en las noches de Diciembre se levantaba de su cama y con su osito de peluche y su almohadita, se sentaba frente a la ventana a observar como la nieve caía y caía sin parar.

Le gustaba tanto tanto la navidad, y disfrutaba de tal forma ver caer todas esas motitas que parecían de algodón, blancas y redonditas, que prefería no dormir para no perderse ese fantástico espectáculo.

Algunas noches eran despejadas y las estrellas se destacaban con su gran brillo. Esas noches eran frías y tranquilas, y en el silencio, Carlitos soñaba despierto que las tocaba y jugaba con ellas.

Para él, la Navidad debía durar todo el año, y no solo un mes, de los doce que lo forman.

Una mañana, mientras desayunaba con sus padres, Carlitos apreciaba a través de la ventana, como la nieve ya no era tan abundante en las aceras.

Entonces escucho a su mamá comentar que pronto terminaría

la navidad y llegaría la primavera.

Carlitos sintió mucha tristeza.

Esa misma noche, cuando ya sus padres se habían dormido, Carlitos volvió a sentarse frente a su ventana, para leer a su querida Navidad, algo que en la escuela le había escrito:

Navidad, como estas?

Cuentame como están los demás planetas.

El Planeta de los Niños,

El Planeta de los Sueños,

El Planeta de las Plantas,

El Planeta de los Juegos,

El Planeta del Amor....

Imagino tu vestido,

del color de cada Planeta,

Imagino tu gorrita,

haciendo



El Planeta de los Niños es rosa,
El Planeta de los Sueños azul,
El Planeta de las Plantas es verde,
El Planeta de los Juegos violeta,
y El Planeta del Amor



Lo imaginas tu
Imagino tu carita sonrosada
Imagino tu carrito de nieve
de cada color ...
Navidad, no te vayas,
porque yo se que solo volverás,
cuando hayas recorrido
los once planetas de cada color.
Carlitos pensó que la navidad nos
visita una vez al año,
porque seguramente visita a otros 11
planetas donde
también las esperan con gran ilusión.

Entonces miro al cielo y se pregunto:

En cual planeta estará ahora la
Primavera?
Ya debe estar despidiéndose para
iniciar su largo viaje
al Planeta

Despues termino de leer la carta a la
Navidad:

Querida Navidad, que tengas un buen
viaje, te esperamos
el proximo año. Gracias por habernos
visitado.

Carlitos se imagino la nieve rosada
del Planeta de los
Niños, la azul del Planeta de los
Sueños, la nieve verde
del Planeta de las Plantas, la violeta
del Planeta de los
Juegos, y supo que la nieve del
Planeta Tierra es blanca
porque aqui tenemos todas esas
maravillas juntas...

Tenemos Niños, tenemos Sueños,
tenemos Plantas, tenemos
Juegos y mucho, mucho Amor !!

Feliz Navidad!

Chispita

DERECHO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS A ESCUCHAR CUENTOS

- Todos los niños y niñas tienen derecho a escuchar los más hermosos cuentos de la tradición oral de los pueblos, especialmente aquellos que estimulen su imaginación y capacidad crítica.
- Todos los niños y niñas tienen pleno derecho a exigir a los adultos que les cuenten cuentos. Aquellos adultos que sean sorprendidos negándose a contar un cuento, corren el grave riesgo de que nunca jamás ningún otro niño o niña se lo pida.
- Todos los niños y niñas tienen derecho a que les cuenten cuentos con amor y ternura.
- Todos los niños y niñas tienen derecho a escuchar cuentos de sus abuelos y abuelas. Aquellos que tengan vivos a sus cuatro abuelos podrán cederlos a otros niños que por diversas razones no tengan abuelo o abuela. Del mismo modo aquellas personas que carezcan de nietos y nietas podrán acudir a las escuelas y parques donde podrán contar cuentos a los niños y niñas que quieran.
- Todos los niños y niñas tienen derecho a saber quiénes son José Martí, Perrault, Gloria Fuertes, Andersen... entre otros. Los adultos pondrán al alcance de los niños y niñas todos los libros, cuentos y poesías de estos y otros geniales autores.
- Todos los niños y niñas tienen pleno derecho de conocer las fábulas, los mitos y leyendas de la tradición oral de su país.
- Todos los niños y niñas también tienen derecho a inventar y contar sus propios cuentos, así como a modificar los ya existentes, creando sus propias versiones.
- Todos los niños y niñas tienen derecho a pedir otro cuento y a que les cuenten un millón de veces el mismo cuento. Los adultos deberán aprender nuevos e imaginativos relatos, propios o no, con o sin dragones, largos o cortos. El único requisito es que éstos sean divertidos e interesantes.

Todos los niños y niñas, por último, tienen derecho a crecer acompañados de la aventuras de Pulgarcito, Merlín, de aquel caballo que era muy bonito y del inmortal Érase una vez..., palabras mágicas que abren las puertas de la imaginación en la ruta hacia los sueños más hermosos.

DESIDERATA

Max Ehrman (1872-1945)

(Desiderata = palabra latina que significa "cosas que se desean")

VE PLÁCIDAMENTE ENTRE EL RUIDO Y LA PRISA, RECUERDA QUE LA PAZ PUEDE

ESTAR en el silencio. Sin renunciar a ti mismo, esfuérgate por ser amigo de todos. Di tu verdad, quietamente, claramente. Escucha a los otros aunque sean torpes e ignorantes; cada uno de ellos tiene también una vida que contar. Evita a los ruidosos y agresivos, porque ellos denigran el espíritu. Si te comparas con los otros puedes convertirte en un hombre vano y amargado; siempre habrá cerca de ti alguien mejor o peor que tú.

Alégrate tanto de tus realizaciones como de tus proyectos. Ama tu trabajo aunque sea humilde; es el tesoro de tu vida. Sé prudente en tus negocios, porque en el mundo abundan las gentes sin escrúpulos. Pero que esta convicción no te impida reconocer la virtud; hay muchas personas que luchan por hermosos ideales y dondequiera, la vida está llena de heroísmo.

Sé tu mismo. Sobre todo no pretendas disimular tus inclinaciones. No seas cínico en el amor, porque cuando aparece la aridez y el desencanto en el rostro, se convierte en algo tan perenne como la hierba.

Acepta con serenidad el consejo de los años y renuncia sin reservas a los dones de la juventud. Fortalece tu espíritu, para que no te destruyan inesperadas desgracias. Pero no te crees falsos infortunios; muchas veces, el miedo es producto de la fatiga y la soledad. Sin olvidar una justa disciplina, sé benigno contigo mismo.

No eres más que una criatura en el Universo, no menos que los árboles y las estrellas; tienes derecho a estar aquí. Y, si no tienes ninguna duda, el Mundo se desplegará ante ti.

Vive en paz con Dios, no importa cómo lo imagines; sin olvidar tus trabajos y aspiraciones, mantente en paz con tu alma, pese a la ruidosa confusión de la vida. Pese a sus falsedades, penosas luchas y sueños arruinados, la Tierra sigue siendo hermosa. Sé cuidadoso. Lucha por ser feliz.

"Desiderata" fue escrito en 1927 por Max Ehrmann (1872-1945), abogado y filósofo de Harvard y publicado en 1948, después de su muerte, por su viuda, en el libro "Los poemas de Max Ehrman".

En 1956, el reverendo Kates, pastor de la iglesia de San Pablo en Baltimore (Maryland), incluyó el texto en una colección de poemas de su congregación. Alguien cambió la fecha del poema unos 200 años al decir erróneamente que el poema se encontró en una inscripción fechada en 1692 grabada en una tumba de la antigua Iglesia de San Pablo de Baltimore. El año 1692 es el año en que se fundó la iglesia y no tiene nada que ver con la fecha de creación del poema.

CARTA DE UN HIJO A LOS PADRES

No me des todo lo que pido.
A veces sólo pido para ver hasta
dónde puedo llegar.

No me grites.
Te respeto menos cuando lo haces, y
me enseñas a gritar a mí también y
yo no quiero hacerlo.

No me des siempre órdenes.
Si en vez de órdenes a veces me
pidieras cosas, yo lo haría más rápido
y con más gusto.

Cumple las promesas buenas o
malas.
Si me prometes un premio, dámelo,
pero también si es un castigo.

No me compares con nadie,
especialmente con mi hermano o mi
hermana. Si tu me haces sentir mejor
que los demás alguien va a sufrir y si
me hacer sentir peor que los demás,
seré yo quien sufra.

No cambies de opinión tan a menudo
sobre lo que debo hacer.
Decide y mantén esa decisión.

Déjame valerme por mí mismo.
Si tu haces todo por mí yo nunca
podré aprender.

No digas mentiras delante de mí ni
me pidas que lo haga por ti, aunque
sea para sacarte de un apuro.

Me haces sentirme mal y perder la fe
en lo que me dices.

Cuando yo hago algo malo no me
exijas que te diga por qué lo hice.
A veces ni yo mismo lo sé.

Cuando estás equivocado en algo,
admitelo y crecerá la opinión que yo
tengo de ti, y así me enseñaras a
admitir mis equivocaciones también.

Trátame con la misma amabilidad y
cordialidad con la que tratas a tus
amigos.
Porque seamos familia no quiere
decir que no podamos ser amigos
también.

No me digas que haga una cosa
cuando tu no la haces.
Yo aprenderé lo que tu hagas aunque
no lo digas. Pero nunca haré lo que tu
digas y no hagas.

Cuando te cuente un problema mío
no me digas: "no tengo tiempo para
bobadas" o "eso no tiene
importancia".
Trata de comprenderme y ayudarme.

Y quíereme, y dímelo.
A mí me gusta oírte decir aunque no
creas necesario decírmelo.

LA MISERICORDIA

En cierta ocasión se presentaron ante un hombre justo y de corazón piadoso unos hombres portando un cadáver sobre unas parihuelas.

- Aquí te traemos a tu hijo pequeño, que ha sido muerto por su propio primo, tu sobrino Abdul. A él lo hemos apresado y te lo entregamos maniatado. Es tuyo.

El asesino cayó al suelo y no se atrevía a mirar a su tío, padre de la víctima. Tenía mucho miedo y vergüenza, y no levantaba la vista del suelo.

El viejo no sabía que hacer y sentía odio en sus entrañas. En aquel momento su hijo mayor le dijo:

- Padre, haz justicia y venga a mi hermano pequeño.

El hombre misericordioso contestó:

- No, hay algo mejor que hacer. Y lo harás tú. Haz estas tres cosas: Libera al hijo de mi hermano, entierra a tu hermano, y gasta tus fuerzas en consolar a tu madre, que mucho te necesitará.

La cara del anciano se llenó de paz.